

Perspectivas de la integración venezolano-brasileña

Morales Manzur, Juan Carlos*

Resumen

En los últimos años, las relaciones económicas entre Venezuela y Brasil han adquirido un notable dinamismo, creando un nuevo eje dentro del amplio proceso de integración suramericana vigente. El proceso rompe con los patrones de aislamiento en la región y alcanza ya un nivel sostenido de crecimiento. Así, ambos países han intensificado sus relaciones a todo nivel: los encuentros de los presidentes de ambos Estados se tornan frecuentes, ampliándose de esa manera las bases de las relaciones económicas y comerciales; se reconoce la importancia de la convergencia de los procesos subregionales entre MERCOSUR y la Comunidad Andina; se valoran las complementariedades existentes en el campo energético y se estima la vecindad en el compromiso compartido para desarrollar los enormes espacios comprendidos entre los ríos Amazonas y Orinoco. Sin embargo, son muchos los matices y peculiaridades que pueden alcanzar estas relaciones bilaterales, tomando en cuenta los factores endógenos y exógenos involucrados.

Palabras clave: Bilateralidad, ventajas estratégicas, Comunidad Andina, MERCOSUR.

Perspectives in Venezuelan-Brazilian Integration

Abstract

Over the last few years, economic relations between Venezuela and Brazil have become much more dynamic, creating a new pole within the widespread South American integration process. This process broke with the separatist patterns of the region and has achieved a steady level of growth. Both countries have intensified their relations on all levels. Meetings between the Presidents of both countries are becoming more frequent, making for more ample economic and commercial relationships. The importance of the merging of the sub-regional processes of MERCOSUR and the Andean Community (NAC) has been recognized. The existing

Recibido: 00-07-25 . Aceptado: 01-02-01

* Profesor Asociado. Catedrático de Teoría General de la Integración Económica, Doctor e Investigador en el Área de Integración Latinoamericana de la Universidad del Zulia. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Instituto de Filosofía del Derecho. Maracaibo -Venezuela. Telf. 7596950 e-mail: juanca7@telcel.net.ve.

inter-dependence in the energetic field has been recognized and the value of a shared development of the enormous region between the Orinoco and Amazon Rivers is highly esteemed. However, there are many other agendas and possibilities that could be reached through bilateral relations, taking into account endogenous and exogenous factors.

Key words: Bilateralism, strategic advantages, Andean Community, MERCOSUR.

Introducción

Durante el gobierno del presidente Rafael Caldera (1969-1974), Brasil constituyó materia de prioridades de la agenda internacional venezolana. Desde la Cancillería, la política consistió en profundizar las relaciones con la nación brasileña y reactivar los lineamientos del primer gobierno del líder socialcristiano descritos en la "Conquista del Sur".

Al igual que Estados Unidos y Colombia, Brasil fue prioridad número uno para el gobierno pasado. Incluso, el entonces Ministro de Estado para Asuntos Fronterizos, Pompeyo Márquez, impulsó el acercamiento entre los Estados de Roraima y Bolívar y llegó más allá, hasta el Estado del Amazonas cuya capital es Manaus. Empresarios venezolanos de Carabobo y Aragua viajaron a los estados norteros del Brasil para establecer acuerdos comerciales y conocer la Zona Franca de Manaus, eje económico más cerca de Venezuela que de Brasilia, la capital del inmenso estado brasileño.

En 1995 se dio el acto de suscripción del memorandum de entendimiento para el tendido eléctrico entre los Estados de Manaus y Roraima (Brasil) y Bolívar (Venezuela), marco que sirvió para intercambiar favorables opiniones sobre la creación de Petroamérica, proyecto suscrito entre los dos gobiernos el 4 de junio de 1995.

Mientras Brasil está saliendo poco a poco del "Efecto Samba", Venezuela está sumergida en un complejo cuadro económico

con niveles récord de desempleo, desinversión y limitadas perspectivas de crecimiento, según lo plantean destacados economistas nacionales y extranjeros. Sin embargo, ambas naciones vecinas siguen apostando a la cooperación económica que permitiría incrementar el intercambio comercial y elevar el respectivo crecimiento interno.

Este trabajo aborda la importancia y perspectivas de las relaciones venezolano-brasileñas y su papel en la integración regional, subregional y suramericana.

1. Relaciones entre Venezuela y Brasil: una mirada retrospectiva

Con el advenimiento de la democracia, las relaciones de Venezuela y Brasil se intensificaron. Sin embargo, en 1964 por el golpe militar, en Brasil, contra el gobierno reformado de Goulart, el Presidente de Venezuela, Raul Leoni (1964-1969), reaccionó automáticamente al aplicar la Doctrina Betancourt, establecida por el Presidente del mismo nombre (1959-1964), lo que contribuyó a hacer tensas las relaciones entre ambos países, llegando a suspenderse las mismas.

Los años de 1966 a 1970 fueron para Brasil los tiempos de la tesis panamazónica y para Venezuela, la época en la cual salía poco a poco de la inestabilidad político-militar de la diplomacia latinoamericana dominada por el cuadrilátero Guyana-Brasil-Colombia-Cuba. Las tres primeras repúblicas, limítrofes con

Venezuela, mantenían relaciones con este país, pues la suspensión de relaciones con Brasil había sido subsanada en 1966. Con Cuba habían sido suspendidas, por el advenimiento del régimen comunista.

De los gobiernos de Betancourt y Leoni, heredó Rafael Caldera la reclamación esequeiba, (con Guyana), el diferendo sobre el Golfo de Venezuela, (con Colombia) la confrontación con Cuba y la actitud suspicaz frente a Brasil, no sólo por la continuación del período militar, sino también por la falta de definición, por parte de ese país, ante el litigio con Guyana.

El Presidente Carlos Andrés Pérez (1974-79) dentro de su esquema tercermundista, realizó aproximaciones nada desdeñables con Brasil, y a la postre firmó el Pacto Amazónico contra el cual existían serias objeciones a causa de su considerado "perfil expansionista".

Pérez miraba hacia otros puntos, especialmente México, y de allí nació el Sistema Económico Latinoamericano (SELA). Durante el gobierno de Lusinchi (1984-1989) la explosión minera ("la nueva fiebre del oro") lanzó parte de la oleada garimpeira de Roraima (estado norteño de Brasil) hacia Bolívar y Amazonas, (estados sureños de Venezuela) pero a la vez el inusitado desarrollo de las empresas básicas de Guayana (Venezuela) creó un tipo de relaciones antes desconocido y prácticamente natural. Boa Vista (Manaos todavía no) y Ciudad Guayana establecieron una línea económica muy clara.

El segundo gobierno de Rafael Caldera (1994-1999), revivió, con otro nombre y mayores ambiciones, el proyecto fronterizo. Se pusieron dos grandes proyectos en marcha con Brasil; la conexión hidroeléctrica Guri-Boavista-Manaos y el petróleo, entre Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA) y Petrobras, importante empresa petrolera del país

carioca. Así, el norte de Brasil posee actualmente más relaciones económicas con Venezuela que con el Mercosur.

En este sentido, la intensificación de las relaciones con Brasil se inician a un mes de haber asumido el Gobierno el Presidente Rafael Caldera, con la visita del Presidente Itamar Franco el 4 de marzo de 1994, lo que evidenciaba la importancia que a partir de ese momento tomarían las relaciones bilaterales entre ambos países. Durante la visita se suscribió el Protocolo de La Guzmanía, donde se acordó la creación de la Comisión Binacional de Alto Nivel (COBAN), integrada por los Ministros de Relaciones Exteriores de ambos países y por aquellos ministros responsables por temas relevantes de cooperación bilateral. Cfr. (M.R.E., 1998:4)

En el mismo mes de marzo de 1994, se realizó la IV Reunión Preparatoria de la Comisión Mixta Venezolano-Brasileña Demarcadora de Límites. Se acordó entre otros puntos realizar los trabajos de campo en Sierra Paracaima. Cfr. (Idem).

Con miras a dar cumplimiento a las decisiones presidenciales, se realizó en Caracas los días 3 y 4 de mayo de 1994, la segunda Reunión del Mecanismo Político de Consulta Venezuela-Brasil. Durante esta reunión se crearon seis grupos de Trabajo y un Grupo Especial de Minería Ilegal Cfr. (Ibidem: 4). Los grupos de trabajo se conformaron de la siguiente manera:

1. Comercio e Integración
2. Energía
3. Transporte y Comunicación
4. Minería y Siderurgia
5. Medio Ambiente
6. Desarrollo Fronterizo
7. Minería Ilegal (Grupo Especial)

Desde 1994 y hasta el presente, se han realizado diversas reuniones del Mecanismo

Político de Consulta y de la COBAN, lo que demuestra la importancia de las relaciones entre ambos países. Así mismo, cabe mencionar que ha habido una continuidad en los trabajos y no se ha desmayado en el empeño de fortalecer aún más los vínculos en todos los niveles que caracterizan las relaciones Venezuela-Brasil. Asimismo, se han creado nuevos Grupos de Trabajos debido a la misma dinámica de las relaciones. Cfr. (Ibidem: 5). Dichos Grupos de trabajo son:

- Ciencia y Tecnología
- Comunicaciones
- Planificación (Visión prospectiva de la Integración, Planificación estratégica y Macroeconómica)
- Agricultura

Es indudable, que en los últimos años el desarrollo del espacio fronterizo comprendido entre Venezuela y Brasil, ha cobrado gran importancia; esta nueva etapa que se abre en las relaciones bilaterales, obliga a establecer planes de ayuda al desarrollo de estas regiones, que se complementen y coadyuven a la integración de ambos países.

El sur de Venezuela es un territorio sumamente amplio; sin embargo, no ha escapado de la situación presente en los espacios fronterizos venezolanos, caracterizados por una notoria desvinculación a la región centro-norte, donde se ubica la capital de la república y se toman las decisiones importantes sobre los programas y políticas de desarrollo. Es por ello que el sur se ha encontrado despoblado y carente de planes y apoyo para su desarrollo. Pues si bien es cierto que en dicha frontera existe gran cantidad de recursos naturales y yacimientos de diversos tipos de minerales, el área no ha sido explotada racionalmente, de allí que no existe una infraestructura que permita o facilite

la explotación con fines comerciales de las materias primas localizadas en la zona.

En los últimos 27 años el Estado Venezolano ha implementado algunos programas fronterizos, entre los que destacan la ya señalada "Conquista del Sur", durante el primer Gobierno del Dr. Caldera; este plan no tuvo éxito ya que no existió la voluntad política para continuarla, esgrimiendo razones de orden económico, ecológico y conservacionista, además de la falta de motivación de la población de la región. Otro plan desarrollado fue la creación de "núcleos de desarrollo fronterizos", el cual tenía como fin poblar y desarrollar las áreas fronterizas y lograr una economía acorde con este poblamiento. Sin embargo, este programa se desarrolló más en la frontera con Colombia que en la de Brasil, debido principalmente a la falta de apoyo financiero e infraestructura habitacional.

Quizás el programa más completo que ha adelantado el Estado Venezolano en pro del desarrollo de la zona sur del país es el Programa de Desarrollo Sostenible del Sur (PRO-DESSUR), una iniciativa geopolítica para promover el proceso de integración espacial y ordenamiento territorial de la zona sur de Venezuela (Estados Apure, Amazonas, Bolívar y Delta Amacuro), cuya diversidad y potencialidad de recursos naturales requiere, para su uso, aprovechamiento y conservación de una estrategia que garantice:

- La reafirmación de la soberanía nacional
- Un desarrollo del sistema de comunicación
- Mejoramiento progresivo de la calidad de vida del habitante de la región
- Apoyo al conocimiento científico-tecnológico para aprovechar, conservar y restaurar los recursos naturales

No se debe olvidar, que la principal estrategia utilizada para lograr estos objetivos es el desarrollo de políticas de promoción y consolidación de los asentamientos humanos en los referidos estados, estimulando así el desarrollo económico y social de la región, coordinando acciones con los diferentes organismos gubernamentales para garantizar las condiciones básicas de infraestructura y estabilizar el orden político y la seguridad de los pobladores.

La idea de desarrollar el sur de Venezuela se complementa con el interés de acercamiento hacia la zona nordeste de Brasil, donde si bien no se registran los niveles de desarrollo económico y social que puede hablarse en el sur del vecino país, se presenta un mercado potencial de 20 millones de habitantes, liderados más por las autoridades locales que por el gobierno central; de allí la necesidad de que Venezuela se equipare a ese relativo desarrollo regional a través del desarrollo sostenible del sur. Y es que la existencia de problemas comunes debe ser abordado de manera conjunta, lo cual permitiría salidas y soluciones para problemas como la minería ilegal, derechos humanos de los indígenas y la cuestión ecológica, entre otros.

Es por ello, que se hace indispensable un acercamiento hacia el vecino país, ya que de esta forma se está captando un mercado cautivo en esa región, por un lado, y por el otro está que Brasil considere a Venezuela como un posible aliado comercial.

Entre Venezuela y Brasil, los problemas, fundamentalmente el de los "garimpeiros", han disminuido o se han espaciado. El antes poco trabajado mercado de Brasil y las escasas relaciones con ese país, comenzaron a ser vistos de otra forma y la nueva perspectiva se hizo más prometedora en los planes trazados en conjunto por Caldera y Cardozo; pla-

nes que el gobierno de Hugo Chavez (1999) ha seguido intensificando.

Brasil se ha ofrecido como garante de la inserción venezolana en el Mercosur, proyecto que según ideólogos de ambos países, es mucho más viable que el proceso iniciado entre ese esquema de integración y Chile y Bolivia.

Todo este panorama político-diplomático abre las posibilidades de lograr acuerdos ventajosos entre Brasil y Venezuela, con miras a una inserción rápida en el MERCOSUR y a desarrollar la región sur de Venezuela.

2. Brasil-Venezuela: ventajas estratégicas y diplomacia negociadora de cara al siglo XXI

Las esperanzas creadas en Venezuela por fortalecer los vínculos de integración con Brasil, para así aminorar sus lazos de subordinación con el hemisferio Norte, surgen de la evaluación de las ventajas comparativas que le ofrece su gran vecino. Venezuela tiene importancia estratégica para Brasil por cuanto puede ofrecerle seguridad de abastecimiento de petróleo. En este rubro se ha producido un salto enorme en los niveles de exportación y según manifiestan fuentes oficiales del Brasil, en poco tiempo el petróleo venezolano se convertirá en la principal fuente de abastecimiento energético de ese país (Tablas I, II y III).

Estudios especializados evidencian que el complejo económico venezolano tiende a desempeñar un papel importante como abastecedor de bienes y servicios para el enorme triángulo conformado entre las ciudades brasileñas de Boa Vista, Manaus y Belén. Así mismo, Venezuela está en capacidad de suministrar energía eléctrica desde la represa del Guri hasta la ciudad de Manaus. De hecho, en

Tabla I
Principales productos importados por Venezuela desde Brasil en 1999
 (en miles de dólares)

Aparatos transmisores o receptores y componentes	42.471
Automóviles de pasajeros	42.155
Productos laminados, planos de hierro o acero	26.161
Máquinas automáticas para procesamiento de datos y sus unidades	20.923
Pastas químicas de madera	15.986
Motores, generadores y transformadores eléctricos y sus partes	14.334
Medicamentos para medicina humana y veterinaria	12.366
Bombas, compresores, ventiladores y sus partes.	11.272
Partes y piezas para automóviles y tractores	11.223
Máquinas y aparatos para perforación	10.627
Demás productos	329.146
Total:	536.669

Fuente: Soto, Gioconda. "Venezuela-Brasil ¿el idilio continúa? En *el Nacional* (2-4-2000). Pág-A-6.

Tabla II
Principales productos exportados por Venezuela hacia Brasil en 1999
 (en miles de dólares)

Aceites combustibles	289.363
Petróleo en bruto	265.393
Kerosene de aviación	139.192
Naldas	73.440
Gas propano licuado	47.884
Gas butano licuado	33.693
Hullas	19.067
Tereftalato de polietileno	11.009
Amoniaco anidro o en solución acuosa	6.618
Cables y fibras sintéticas o artificiales	5.921
Otros productos	82.773
Total:	974.358

Fuente: Soto, G. "Venezuela-Brasil ¿el idilio continúa? En *el Nacional* (2-4-2000). Pág-A-6.

Tabla III
Balanza Comercial (US \$ Millones)

Período	Importaciones Brasileñas	Exportaciones Venezolanas	Superavit para Venezuela
1995	481	823	342
1996	454	969	515
1997	768	1.040	272
1998	706	756	50
1999	537	974	437

Fuente: Soto, G. "Venezuela-Brasil ¿el idilio continúa? En *el Nacional* (2-4-2000). Pág-A-6.

la actualidad se construye el tendido eléctrico hasta la ciudad de Boa Vista. Por otra parte, a los diversos productos procedentes del sur se les facilitará el transporte hacia la Comunidad Europea al utilizar el eje fluvial Orinoco-Apure, así como los diferentes puertos en el Caribe Venezolano.

Actualmente, en las fronteras se evidencian los efectos positivos del dinamismo comercial estimulado por el mejoramiento sustancial del eje vial de la carretera que comunica los puertos fluviales de Manaus y ciudad Bolívar y por los acuerdos derogatorios de las trabas al intercambio comercial. La economía venezolana puede conseguir un espacio de expansión ventajosa en la parte norte de Brasil, en cuya superficie de 3.851.561 km², sólo el Estado brasileño de Amazonas tiene un área de casi dos veces las dimensiones de Venezuela. Su capital Manaus viene en los últimos años alcanzando cifras significativas para que en cada uno de los países se valore positivamente, dentro de la estrategia de la política exterior del otro, lo que constituye una importante oportunidad de cooperación con miras a ampliar y profundizar el comercio y la integración entre países vecinos, fundamentales para la unidad suramericana. Todo este proceso de acercamiento diplomático y económico, no ha sido únicamente bilateral, inicialmente se enmarcó en el ámbito de los esquemas de integración al cual pertenecen ambos países.

2.1. Comunidad Andina y Mercosur: Estrategia Negociadora

Es necesario señalar que cuando se inició el proceso de acercamiento entre el MERCOSUR y los países andinos, la estrategia integracionista suramericana, estuvo constituida por el mecanismo de negociación 4+1 (los

cuatro del MERCOSUR más otro país de la región). Este mecanismo, sin embargo, asumió dos connotaciones distintas que denotaron niveles de prioridad. En primer lugar, acuerdos de libre comercio con aquellos países considerados como de alto interés. En segundo lugar, renegociación del llamado patrimonio histórico (lo acordado hasta ese momento) con todos los demás países. Los únicos tres países considerados como de "alto interés" por el MERCOSUR fueron Chile, Bolivia y Venezuela. (Estos últimos, miembros de la CAN). A estos países se les propuso negociaciones 4+1 para la conformación de acuerdos de libre comercio.

La razón por la cual Venezuela, como se señaló anteriormente, se encontró entre los países prioritarios respondió en su momento a consideraciones que atañen a Brasil. En primer lugar, por el hecho de que los estados del norte y de noreste de Brasil se sienten excluidos de los beneficios reales que hasta ahora había producido la incorporación de ese país al MERCOSUR. La asociación de Venezuela a este mecanismo de integración económica permitiría dinamizar el comercio de estos estados del norte y del noreste, proyectando sobre ellos beneficios más directos. En segundo lugar, por la condición de gran potencia energética que ostenta Venezuela, lo cual garantizaría a Brasil una fuente segura de abastecimiento energético. En virtud de las dos razones anteriores, Brasil convenció a sus tres socios del MERCOSUR de la necesidad de otorgarle un tratamiento especial a Venezuela (Cfr. Morales, 1997).

En la reunión en Montevideo entre negociadores andinos y sureños el 28 de agosto de 1996 surgió la propuesta del MERCOSUR para eliminar la distinción entre las etapas y abordar toda la negociación como un solo proceso, es decir, en bloque.

Sin embargo, en abril de 1998 la Comunidad Andina y MERCOSUR firmaron un acuerdo marco para fortalecer la integración de sus dos bloques. El Acuerdo Marco para la creación de la zona de Libre Comercio entre la Comunidad Andina y el MERCOSUR destaca que los gobiernos de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, países miembros del Acuerdo de Cartagena, y los gobiernos de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, estados partes del MERCOSUR, consideran necesario fortalecer y profundizar el proceso de integración de América Latina, a fin de alcanzar los objetivos previstos en el Tratado de Montevideo 1980, mediante la concertación de acuerdos abiertos a la participación de los demás países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), que permita la conformación de un espacio económico ampliado.

Entre los principales objetivos del acuerdo se puede mencionar la creación de un área de libre comercio mediante la expansión y diversificación del intercambio comercial; además se comprometieron a establecer el marco jurídico e institucional de cooperación e integración económica y física, que contribuyera a la creación de un espacio económico ampliado tendiente a facilitar la libre circulación de bienes y servicios y la plena utilización de los factores productivos, en condiciones de competencia y equidad, en correspondencia con el esfuerzo que realizan las partes contratantes; así mismo, promover el desarrollo y la utilización de la infraestructura física, con igual énfasis en el establecimiento de corredores de integración, que permitieran la disminución del costo y la generación de ventajas competitivas en el comercio regional y con terceros países fuera de la región.

El Acuerdo Marco establecía que la Comunidad Andina y el MERCOSUR negociarían la creciente liberación de su comercio recíproco, de acuerdo a las siguientes bases:

- a. Hasta el 30 de septiembre de 1998 la Comunidad Andina y el MERCOSUR negociarían un acuerdo de preferencia arancelaria sobre la base del patrimonio histórico que podría incluir productos nuevos. Dicho acuerdo reemplazaría a los acuerdos de alcance parcial existentes entre la Comunidad Andina y MERCOSUR.
- b. El referido acuerdo de preferencia arancelaria entraría en vigencia el 1º de octubre de 1998, y establecería márgenes de preferencia fijos incorporando las disciplinas comerciales vigentes en el marco de la ALADI.
- c. Entre el 1º de octubre de 1998 y el 31 de Diciembre de 1999, la Comunidad Andina y el Mercosur negociarían un acuerdo de libre comercio que abarcaría los productos contemplados en el acuerdo mencionado en el literal (B) y los demás productos del universo arancelario. Este acuerdo de libre comercio entrará en vigencia el 1º de enero del año 2.000. Sin embargo, este cronograma no se llevó a cabo por dificultades en el proceso negociador (Martínez, 1998:19).

Las discusiones Comunidad Andina y MERCOSUR tropezaron con tres tipos de problemas.

- Uno metodológico, es decir, cómo llevar adelante las negociaciones.
- Otro, manifestado en el surgimiento de diferencias en cuanto a la aproximación de los dos grupos de países, pues cada uno de estos traía a la mesa posiciones distintas con preferencias arancelarias previamente negociadas –en el marco de ALADI- bastante disímiles entre sí.

- Y la existencia de sectores altamente sensibles para las economías de las naciones, como por ejemplo, el agrícola y la industria automotriz, en el caso de Venezuela.

El fracaso de las negociaciones entre ambos bloques en Marzo de 1999, supuso un cambio en la estrategia integracionista entre los mismos. Así, el deseo de Brasil de seguir adelante en las conversaciones con la CAN y lograr la zona de libre comercio en un lapso determinado, muestra el interés de ese país en acercarse, concretamente, a Caracas y Bogotá; pero a la vez indica un distanciamiento con sus hasta ahora socios comerciales.

Por otra parte, Argentina y Uruguay mantendrán sus negociaciones con la CAN, pero limitándose al llamado patrimonio histórico o preferencias comerciales dadas entre unos y otros en el marco de la Asociación Latinoamericana de Integración.

“Esto significa que la CAN va a continuar en ese proceso, al adelantar una relación bilateral con Brasil por un lado y, por otro, con Buenos Aires y Montevideo. Esto no es contradictorio, sino que ofrece oportunidades interesantes para ambos países y particularmente para Venezuela, porque (logrará) profundizar la relación comercial con Brasil” (Camel, 1999: E-6).

La decisión de los países sureños de eliminar las conversaciones bloque a bloque fortalece la capacidad negociadora de los andinos, cuyas economías son más pequeñas que las de los sureños. Y si bien no es una muestra de integración latinoamericana al mundo como se quería lograr de cara a la Asociación de Libre Comercio de las Américas, si resulta un esquema intermedio, al lograr los objetivos previstos por las partes. Los andinos tenían interés por asociarse con Brasil (y viceversa),

mientras que Argentina y Uruguay no han dado muestras claras de apoyar este esquema.

Durante ese proceso de negociación entre bloques, Brasil hizo todos los esfuerzos para encontrar una fórmula de asociación, que permitiría integrar en una zona de libre comercio a toda América del Sur, con excepción de Guyana y Suriname.

Al no llegar a un acuerdo en la primera fase relacionada con las preferencias arancelarias, los miembros de la CAN y el MERCOSUR intercambiaron propuestas para acelerar las negociaciones y tratar de cumplir con la fecha para el establecimiento del área comercial suramericana a partir de enero del 2000.

La negociación unilateral de Brasil con la Comunidad Andina (CAN) podría, sin embargo, obstaculizar los intentos de establecer una zona de libre comercio entre este bloque y el MERCOSUR.

El acuerdo que negociará Brasil, a diferencia del que desde 1998 venían negociando el MERCOSUR y la CAN, no prevé una liberalización total del comercio, sino una unificación de las preferencias existentes entre Brasil y la Comunidad Andina. Todo lo anteriormente expuesto abre dudas sobre el futuro de la integración interbloques.

2.2. Ventajas Estratégico-Económicas de las relaciones venezolano-brasileñas

Volviendo a las ventajas estratégicas de las relaciones venezolano-brasileñas, es preciso destacar que económicamente, el importante déficit de generación de energía eléctrica que presenta Brasil impondrá inversiones del orden de los 6 mil millones de dólares por año hasta el 2.005. La orimulsión venezolana podría transformarse en la solución ideal para hacer frente al déficit eléctrico brasileño.

Por otra parte, Venezuela se podría convertir en el mayor proveedor petrolero de Brasil. La tesis oficial brasileña de la "Matriz Energética Suramericana", privilegia a los proveedores suramericanos por sobre los de cualquier otra región. Ello permitiría que Venezuela se afirmase como gran abastecedor de hidrocarburos de Brasil.

Ahora bien, más allá de los beneficios anteriores, se tendrá un hecho adicional de la mayor importancia. Venezuela podría transformarse en centro receptor de importantes inversiones. En efecto, numerosas empresas brasileñas que hoy cubren sus mercados del norte y noreste a partir de plantas situadas en el sureste de ese país, podrían encontrar mayor rentabilidad produciendo desde Venezuela. Las menores distancias y los menores costos de mano de obra que resultarían de ello se convertirían en un alto atractivo para instalar plantas en el país.

Este esquema es ya utilizado por la cervecera Brahma, la cual ha hecho de su fábrica en el Estado Lara-Venezuela, la principal proveedora del mercado del noreste brasileño. Por lo demás, el ejemplo dado por las inversiones brasileñas en Argentina, tras la firma del MERCOSUR, puede testimoniar el potencial de este proceso: 400 empresas brasileñas, con inversiones que superan a los mil millones de dólares, se han instalado en el país austral.

Ahora bien, más allá de las eventuales inversiones brasileñas, está el hecho de que la asociación de Venezuela al MERCOSUR haría a este país atractivo para inversiones del mundo entero que desearan acceder a ese inmenso mercado. Venezuela podría convertirse en puerta de entrada al MERCOSUR contando para ello con importantes ventajas comparativas; una mano de obra más barata, abun-

dancia y menor costo de energía y una moneda menos fuerte, entre otros aspectos.

Más aún, Venezuela ofrecería un incentivo adicional. Sería un país "bisagra" entre los diversos mecanismos de integración regional, contando, a la vez, con beneficios comerciales y geográficos muy particulares. Producir en Venezuela permitiría no sólo beneficiarse de la zona de libre comercio con el MERCOSUR, sino del acuerdo de libre comercio con México (resultante del Grupo de los Tres), de la Unión aduanera de la Comunidad Andina y del sistema generalizado de preferencias que le otorga la Unión Europea a Venezuela y que brinda una virtual zona de libre comercio unilateral para más del 90 por ciento de la producción no tradicional exportable. Todo ello en adición a la condición de puerta de entrada a América del Sur y de eje fundamental en el espacio caribeño de Venezuela.

2.3. Perspectivas de las relaciones venezolano-brasileñas

Con el gobierno de Hugo Chávez (1999), en Venezuela, prosiguen los encuentros (ya señalados), iniciados en La Guzmanía (presidente Franco y Caldera), en junio de 1994. Luego, el presidente Chávez aprovechó el escenario de la Cumbre de Jefes de Estado de Europa y América Latina, en Río de Janeiro, en mayo de 1999, para reunirse con su homólogo brasileño. Un mes más tarde, los presidentes de Petrobrás y PDVSA suscribieron el memorándum de entendimiento de 1995 para crear Petromérica, iniciativa del gobierno anterior.

Más adelante, en septiembre, Chávez realizó su primera visita oficial al Brasil en Manaus (Estado de Amazonas) con el propósito de revisar los asuntos bilaterales y regionales acordados en mayo, los cuales son de in-

dole ecológico, de minería ilegal, seguridad fronteriza y combate del narcotráfico.

En términos concretos, “continúa la política de profundización de las relaciones evidenciada..., en el crecimiento del intercambio comercial (aproximadamente 2000 millones), la puesta en marcha de la carretera Manaus Boa Vista- Santa Elena de Uairén y la suscripción del Acuerdo de Transporte Internacional de Pasajeros y Carga” (Chirinos, 2000:3).

Las relaciones con Brasil apuntan hacia la consolidación del proyecto de interconexión fluvial Orinoco- Amazonas y al impulso del intercambio comercial.

Así,

“el Caribe constituye un área de alto interés económico para el Brasil y, en ese sentido, su comercio se irá expandiendo en la región en la medida que vaya concertando y fortaleciendo una zona de libre comercio en el continente americano. A mediano plazo, el acuerdo Mercosur-Unión Europea-América del Norte, permitirá a Brasil su inserción en un mercado que constituye un área de influencia comercial natural para Venezuela”. (Idem).

Por parte de Venezuela, estima el Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE):

“es de alta significación la expansión, diversificación y colocación de productos en mercados no tradicionales (...) y para ello la integración fronteriza con el Brasil facilitaría la posibilidad de colocar sus productos en mercados de países africanos en una zona de influencia natural brasileña” (Idem).

En cuanto a sus respectivas economías, Brasil está sufriendo aún las consecuencias del “Efecto Samba”; caída brusca de la Bolsa de Valores y su valoración internacional a raíz del anuncio de declaratoria de mora de la deuda externa expresada por el gobernador del estado de Minas Gerais, Itamar Franco (ex presidente de la nación), hecho que provocó pánico en los mercados y una baja en la calificación de la nación carioca.

Venezuela, por su parte, presenta un delicado cuadro económico con altos índices de desempleo, desinversión y con exiguas perspectivas de crecimiento, según la reciente visión del Banco Mundial, el cual considera que Ecuador y Venezuela no crecerán económicamente en el año 2000 debido a la recesión (Ecuador) y la incertidumbre política del gobierno del presidente Hugo Chávez, (Venezuela) respectivamente.

Sin embargo, los acuerdos alcanzados con Brasil, a raíz de las más recientes relaciones comprenden:

- Apertura de oficinas de negocios en Caracas y Río de Janeiro.
- PDVSA ofrece a Brasil retomar los primeros lugares como proveedor de crudo en vista del aumento de cuotas petroleras.
- El Ministerio de Energía y Minas de Venezuela promoverá la asociación estratégica para la explotación y producción en la Faja y Delta del Orinoco y hará las solicitudes correspondientes a la Asamblea.
- Encuentros entre inversionistas privados de ambos países para promocionar la inversión privada en el modelo energético (petróleo, gas, petroquímica, entre otros).
- Concurso binacional para decidir la marca que se usará para abanderar las estaciones de servicio (entre 600 y 1.800), con el cual se penetrará los mercados de los países del MERCOSUR.

- Comienzo de la refinación del crudo brasileño en refinerías propiedad de Venezuela (dentro y fuera del país).

En los últimos tiempos se han venido sucediendo una serie de hechos que permiten vislumbrar un planteamiento optimista con respecto a las oportunidades de integración física y de comercio venezolano-brasileño.

Para el gobierno venezolano, como se ha señalado, la conveniencia de estimular las relaciones con el Brasil, estarían dadas por una mayor presencia comercial venezolana en el norte brasileño. Sin embargo, una negociación tan trascendente, en momentos de crisis y recesión que afecta al sector productivo nacional, obliga a definir una estrategia inteligente concertada entre el sector público y el privado, que considere no sólo la opción de un programa de liberación lineal y automático, sino alternativas selectivas que tomen en cuenta las realidades sectoriales y la asimetría de las economías a integrarse, bajo la regla de oro de la equidad y la medición de la relación costo-beneficio en los compromisos que se asuman.

Es importante en todo caso asegurar la estabilidad del desarrollo de las dinámicas corrientes de comercio e inversión bilaterales, hoy favorables a Venezuela y de carácter vital para un creciente número de empresas (Tabla IV).

Estableciendo paralelismo y analizando las fortalezas comerciales de ambos países (Venezuela y Brasil), estos presentan signos alentadores, que aunque estructuralmente diferentes, pueden complementarse.

Brasil ha basado su crecimiento en los productos primarios agrícolas y semiprocesados (30% de las exportaciones); productos primarios de minería y los semiprocesados (20% de las exportaciones). El restante 50%, son efectivamente productos manufacturados. Cfr. (Morales, 1999:9)

Venezuela a su vez, se basa económicamente en la exportación primaria de petróleo y sus derivados (70% de la exportación), productos de minería y semiprocesados (10% de la exportación) y productos no tradicionales (20% de las exportaciones). Cfr (Idem)

Por consiguiente, las asimetrías son una consecuencia de la historia reciente de sus economías así como de sus fortalezas o debilidades. En el primer sector de Venezuela, hay que aprovechar las fantásticas oportunidades de negocios para las empresas venezolanas y brasileñas, en lo que se refiere a los derivados del petróleo y petroquímica, entre los cuales merecen destacar los lubricantes, aceites brutos, butanos, asfaltos, parafina, grasas lubricantes; así como polímeros, poliestirenos, urea y fertilizantes. Al sector empresarial hay que dejarlo ejercer el comercio de forma libre y no impedir las manifestaciones espontáneas de los inversionistas, las alianzas estratégicas y los proyectos binacionales.

Para el segundo sector, son interesantes las oportunidades en lo que se refiere a la metalurgia general, aluminio, plomo, chapas de aluminio, donde los empresarios nacionales podrían atender los mercados del norte y nordeste de Brasil. En el tercer sector, que por simplificación es considerado de no tradicional y que abarca aproximadamente 20% de las exportaciones venezolanas, las oportunidades de oferta de productos para los mercados geográficamente más cerca de Venezuela (norte y nordeste de Brasil) por las ventajas comparativas de proximidad y de precios relativamente competitivos. Aquí se puede mencionar los materiales de construcción, alimentos y bebidas, insumos para la industria en general, insumos para desarrollos agropecuarios, productos metalmecánicos, productos químicos y derivados, entre otros. Cfr. (Ibidem:10)

Tabla IV
Intercambio Comercial
Volúmenes negociados por el país, con la Comunidad Andina
y el Mercado Común del Sur (Productos no tradicionales)



(Cifras en miles de dólares)

País	CAN		Balanza Comercial
	Exportaciones 1997	Importaciones 1997	
Colombia	1.224,9	585,4	639,5
Perú	177,6	88,2	89,4
Ecuador	182,5	31,1	151,4
Bolivia	3,9	0,4	3,5
Total	1.588,9	705,1	883,8

(Cifras en miles de dólares)

País	Mercosur		Balanza Comercial
	Exportaciones 1997	Importaciones 1997	
Argentina	20,8	227,8	207,0
Brasil	141,8	428,7	286,9
Paraguay	2,3	19,2	16,9
Uruguay	4,0	14,3	10,3
Total	168,9	690,0	521,1

Fuente: Morales Manzur, Juan Carlos (1999) "Venezuela y Brasil: La Alianza posible". IV Encuentro de Futuros Políticos, Mérida. p.12.

Del lado de Brasil, es precisamente el sector manufacturero (50% de las exportaciones al resto del mundo) el que presenta mayores oportunidades para el acceso a los mercados venezolanos, de cuyos renglones agregados merecen destacarse; equipos y materiales de transporte eléctrico, maquinaria e instrumentos mecánicos, implementos agrícolas, productos metalmecánicos y unidades procesadoras digitales, entre otros. Cfr. (idem).

Para el sector de productos primarios de minería y semiprocesados (20% de las exportaciones brasileñas), podrá ampliar con Venezuela los productos metalmecánicos en

especial minerales de magnesio, los ferromagnesios, tubos y cables de hierro, entre otros. Cfr. (Ibidem:11).

Venezuela y Brasil pueden tener una mayor participación en los mercados de los respectivos países siempre y cuando tengan una mayor proactividad, buscando definir estrategias de comercialización, posicionarse en los nuevos mercados y establecer alianzas estratégicas. En fin, es primordial que los empresarios inviertan en los nuevos escenarios de mercado del norte y nordeste de Brasil antes que terceros países ocupen sus mismos espacios en estos importantes mercados (El Nacional, 1999: A-16).

3. Venezuela, Brasil y el Tratado de Cooperación Amazónica

En el marco de las relaciones venezolano-brasileñas la cooperación amazónica, podría jugar un papel determinante, sobre todo después de la reactivación del Tratado de Cooperación Amazónica en abril de 2000.

Los ocho países del Tratado de Cooperación Amazónica decidieron en Caracas, en la fecha señalada, avanzar hacia la definición de una "nueva organización", que incluirá la creación de una secretaría permanente con el fin de reforzar su acción en la inmensa cuenca suramericana.

La Declaración de Caracas suscrita por las cancillerías de Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Suriname y Venezuela, compromete a los países a acelerar el establecimiento de una Organización del Tratado de Cooperación Amazónica.

El establecimiento de la secretaría permanente, que tendrá su sede en Brasilia, permitiría facilitar las coordinaciones internas y externas de acuerdo con el documento, que destaca la importancia de la voluntad política para el manejo racional de la cuenca. Cfr. (Chirinos, 2000:3).

El Tratado de Cooperación Amazónica fue suscrito en 1978, como un mecanismo para concertar los intereses de ocho países que comparten una cuenca de 7.5 millones de kilómetros cuadrados, considerada clave para la salud ambiental de todo el planeta.

La cuenca contiene 56 por ciento de los bosques tropicales del mundo y 50 por ciento de las especies vegetales. Tiene unos 25 millones de habitantes de los cuales 60 por ciento viven en asentamientos urbanos de diversa magnitud. Cfr. (Idem)

La Amazonía también cuenta entre sus habitantes a los integrantes de 179 pueblos in-

dígenas, repartidos entre todos los países signatarios del Tratado.

La Declaración de Caracas planteó el interés de los países por abordar cuestiones como el uso racional de los bosques, el combate a las actividades ilícitas, el desarrollo de sistemas de transporte y comunicaciones, avances científicos y tecnológicos y la educación ambiental.

Los ocho países miembros del Tratado de Cooperación Amazónica destacaron el carácter estratégico del acuerdo como plataforma para la defensa de intereses comunes de los habitantes de la región, que contiene la mayor reserva biológica del planeta, y se comprometieron a realizar esfuerzos para que la labor conjunta sea más eficaz y tenga mayor proyección.

El TCA tiene el valor determinante tanto como instrumento estratégico al servicio de sus países, como plataforma para la defensa de intereses comunes, tal como se afirma en la declaración suscrita por los cancilleres de Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Perú, Guyana, Suriname y Venezuela. Cfr. (El Nacional, 2000: A/2).

En el documento de cinco páginas, los cancilleres insisten en que el futuro del tratado dependerá de "la decidida voluntad política y el apoyo irrestricto de las partes" (Idem) y en la necesidad de fomentar la "cooperación horizontal entre sus miembros". (Idem)

La Declaración de Caracas, expresa la preocupación de los países del área por las actividades ilícitas que se llevan a cabo en la Región Amazónica, que afectan la seguridad de los Estados miembros.

"Expresan por consiguiente, su apoyo a las acciones que se ejecutan para reprimir esas actividades y manifiestan su decisión de impulsar las iniciativas dirigidas a solucionar problemas como los cultivos ilícitos, narco-

tráfico, tala indiscriminada de bosques, biopiratería y minería ilegal". (Idem)

Admiten que es perentorio profundizar en la consideración de acciones para concretar la instrumentación de una infraestructura de transporte intermodal a través de la Amazonía.

Así mismo los firmantes se comprometen a acelerar el establecimiento de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) con su secretaría permanente (propuesta en Brasil) para facilitar la coordinación interna y externa del grupo.

Por último, los Gobiernos ratificaron la importancia de preservar la identidad cultural de las poblaciones indígenas, y se comprometen a garantizar el hábitat de dichas comunidades y mejorar su calidad y condiciones de vida.

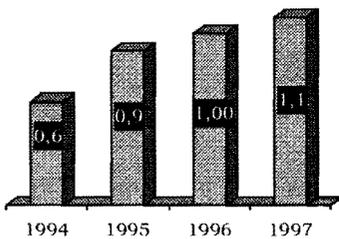
Esta reactivación del tratado de Cooperación Amazónica abre las perspectivas a una mayor bilateralidad entre Venezuela y Brasil, como integrantes del mismo, y en beneficio de las ventajas estratégicas de dicha relación.

4. A manera de conclusión

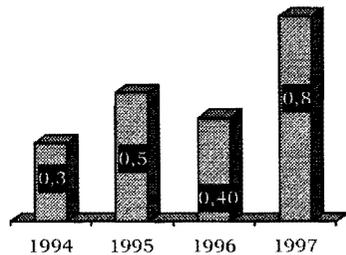
El actual gobierno venezolano ha seguido impulsando las relaciones con Brasil y en ese sentido, lo que justifica las giras del presidente Chávez a ese país, sus diálogos con el mandatario Fernando Cardoso y su búsqueda de espacios para el desarrollo económico, no puede tener otro propósito que la realización de aquello que permita una verdadera interrelación económico-social. Hay, en cierto sentido, una continuidad en las políticas entre Brasil y Venezuela, y este es un signo significativo que busca:

“crear una asociación efectiva de intereses en cuanto se refiere a las empresas estatales, Petrobras y Petróleos de Venezuela. Se busca que la integración energética y física deben ser los pilares fundamentales de la aproximación brasileño-venezolana” (Portela, 1998:2).

Gráfico 1



Importaciones de Brasil a Venezuela (en millones de dólares)



Exportaciones de Brasil a Venezuela (en millones de dólares)

Fuente: ALADI. Citado por Rivero, (1998, Nov. 24), “Caldera y Cardozo reiteran compromiso de unión andinos – Mercosur” En *El Nacional*. Caracas, pág. 2.

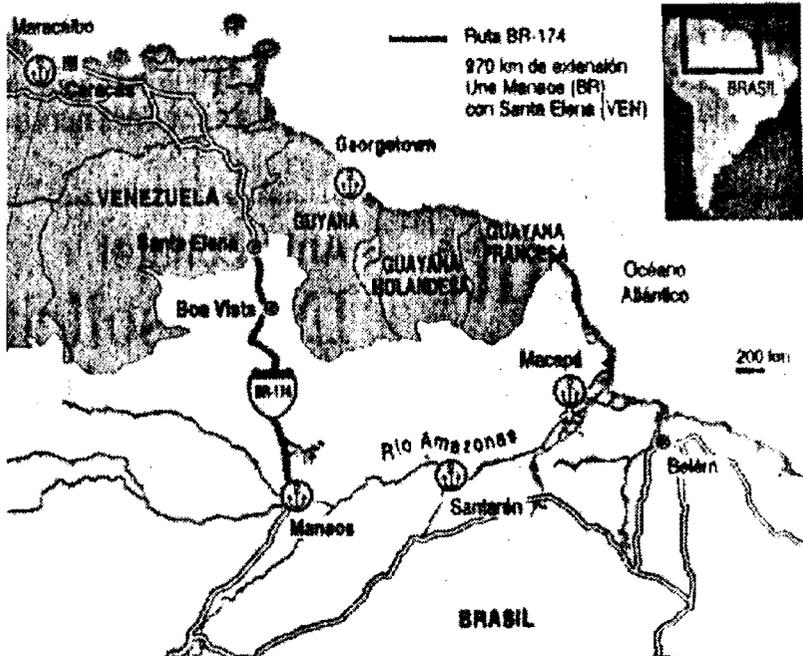
En efecto, en 1998 el intercambio económico entre ambos países osciló en torno a los 1.500 millones de dólares. Las exportaciones venezolanas tuvieron un superávit de 85 millones de dólares, justamente por razón del petróleo (Gráfico 1). En donde radica la necesidad de una exploración más consistente es en la diversificación del intercambio. En este sentido es imperativo el papel del sector privado. Grandes proyectos de infraestructura como la construcción de la carretera Manaus-Boa Vista – Santa Elena de Uairén o la interconexión fluvial Orinoco-Amazonas son

cuestiones en gran medida, que dependen de los Estados (Gráfico 2). Si se concretan, no tendrán otro objetivo que impulsar el desarrollo, el intercambio económico y humano, la participación del sector privado, en otras palabras. Si los Estados diseñan y ejecutan lo que les corresponde, al empresariado le compete asumir sus desafíos con audacia.

El presidente venezolano invitó a un grupo representativo de empresarios en una de sus últimas visitas a Brasil. En los 80 hubo una experiencia similar. No había entonces la percepción integracionista que se ha impuesto

Gráfico 2
Comunicación fronteriza

En 1998 se inauguró una carretera que une a Manaus (Brasil), con el sur venezolano.



Fuente: ALADI. Citado por Rilvero, (1998, Nov. 24) "Caldera y Cardozo reiteran compromiso de unión andinos-Mercosur". En *El Nacional*. Caracas, pág. 2

en la última década. El empresariado venezolano juzgaba entonces que los negocios se hacían con el Norte (Estados Unidos) o no eran negocios. La realidad ha variado de manera notable. Eso sucedió también en la relación con Colombia. No hay que olvidar que el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), sólo tendrá éxito en la medida en que los países de América Latina se integren y desarrollen y se pueda competir en conjunto. El ALCA será un gran mercado, sin duda; pero será el mercado de una competencia exigente. Por esto y por muchas otras razones, la relación con Brasil es fundamental para Venezuela y viceversa.

La integración latinoamericana presenta actualmente un renovado impulso que depende, en parte, de la dinámica económica, la estabilidad política y las variables sociales de estos países. Sin embargo, el optimismo de estos últimos años, ha llevado a los distintos modelos integracionistas de América Latina a tratar de articularse para así ganar mayor poder negociador a nivel internacional y sobre todo sentar las bases para un verdadero desarrollo económico. La Comunidad Andina y MERCOSUR, a pesar del fracaso de las conversaciones de Marzo de 1999, siguen intentando la convergencia regional; mientras ello sucede y dada la actual posibilidad de Brasil de negociar unilateralmente con los países de la CAN, se abre la posibilidad de que Venezuela y el país carioca logren una verdadera alianza estratégica, pero no se debe olvidar el papel determinante que ambos países tienen en sus respectivos esquemas integracionistas; esquemas que deben fortalecerse internamente, a través de un proceso de reflexión y consolidación antes que pretender la articulación con otros modelos de integración latinoamericana.

Así y dadas las reflexiones anteriormente expuestas, Venezuela y Brasil están llamadas a tener un papel protagónico en el proceso integracionista suramericano. Ambos países, están en la mejor disposición para intensificar sus relaciones, lo cual estratégicamente es necesario y viable para los mismos de cara al siglo XXI.

Bibliografía Citada

- "Al sur con Brasil" (Editorial) (1999). En *El Nacional*. Caracas, mayo 8. p. A-16.
- Camel, E (1999) "CAN no ha recibido respuesta del MERCOSUR". En *El Nacional*, Caracas, marzo 27 p. E-6.
- Camel, E (1998). "Venezuela puede ser demandada por socios andinos si se adhiere al MERCOSUR". En *El Nacional*, Caracas, diciembre 17, p.E-6.
- Carmona, P. (1996) "Grupo Andino, MERCOSUR y otras consideraciones". *El Nacional*. Caracas, septiembre 26, p. 22.
- Chirinos, E. (2000). "Venezuela y Brasil buscan salidas conjuntas al drama de sus economías". En *Economía Hoy*. Caracas, abril 6, p. 3.
- Ministerio de Relaciones Exteriores (1998) **Breve resumen de los límites entre Venezuela y Brasil**. Caracas. Dirección General Sectorial de Fronteras. Pp.308.
- Martínez, S. (1998) "Comunidad Andina y Mercosur firman Acuerdo Marco". En *Economía Hoy*. Caracas, abril 16, p.19.
- Morales Manzur, Juan Carlos. (1997) "Análisis de la situación objetivo y las tendencias previsibles del proceso de Integración entre la Comunidad Andina y MERCOSUR". Maracaibo. Tesis Doctoral. Universidad Rafael Bellosillo Chacín. Pp.526.

Morales Manzur, Juan Carlos (1999) "Venezuela y Brasil: La Alianza posible". IV Encuentro de futuros Politólogos, Mérida-Venezuela, 1999, p.22.

Portela, Fernando. (1998). "Ventajas de la Integración Venezolano-Brasileña. En **Avances de la Integración**. Caracas, septiembre 23, p.2.

Rivero, E (1998) "Caldera y Cardozo reiteran compromiso de unión andinos-MERCOSUR. En **El Nacional**, Caracas, noviembre 24, p.2.

Soto, Gioconda (2000) "Venezuela-Brasil ¿el idilio continúa? En **El Nacional**. Caracas, abril 2, p.A-6.